



En memoria del profesor Fabricio Gabriel Salvatto

Guillermo O. Quinteros

gocarquinteros@gmail.com

Centro de Historia Argentina y Americana, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Cita sugerida: Quinteros, G. O. (2024). Editorial.

Trabajos y Comunicaciones, 59, e196.

<https://doi.org/10.24215/23468971e196>

Escribo estas líneas a pocos días de haber perdido a un amigo. El jueves 26 de noviembre de 2023 falleció Fabricio Gabriel Salvatto. Estoy enojado y muy triste a la vez. Sin temor a equivocarme, hablo en nombre de todo el equipo de *Trabajos y Comunicaciones* y digo que todos hemos perdido a un amigo, de esos a quienes se puede acudir en algunas situaciones complejas, de esos con quienes se podía discutir de manera apasionada en torno al libro de Paul Ricoeur y a los olvidos de Pierre Nora. ¿Con quién conversaré animadamente sobre *Soldados de Salamina*, un libro que le recomendé allá lejos y hace tiempo? Fabricio había aprendido a ser generoso –como su directora–, o tal vez era así no más. Se ofrecía raudo a prestarte el libro que te hacía falta, o a enviarte el artículo de tal o cual autor.

A mediados del mes de diciembre de 2022 había defendido su tesis de doctorado en historia, titulada: “Los derechos de vecino y de natural en la definición de la ciudadanía política y la soberanía en Buenos Aires y el litoral, 1808-1826”, de la cual tuve el gusto de ser jurado. Hablamos tanto de su tesis, desciframos palabras de algún documento prácticamente ilegible... Fui un ávido escucha de sus críticas a las categorías. Tuve la suerte de compartir preocupaciones académicas y enriquecerme de sus comentarios. Varias veces me enojé con él, y otras tantas nos enojamos juntos por cuestiones atinentes a esta revista, siempre con el firme propósito de mejorar todos los ambientes de trabajo. Su pérdida no contribuye a lograr esto último.

Para *Trabajos y Comunicaciones* Fabricio ha sido un editor de vital importancia. Siempre atento a ubicar artículos, a buscar a quienes podían organizar un dossier, a sugerir evaluadores, a estar presente en las reuniones organizadas por la Universidad para el perfeccionamiento de los editores y de las revistas, a organizar las



exposiciones virtuales de los dossiers publicados. Debemos estar agradecidos por su participación en este espacio.

A mediados de este 2023 lo invité a ser parte de un Taller de Enseñanza de la Historia e inmediatamente se sumó a la propuesta. Mi invitación era interesada: sabía que su aporte enriquecería la experiencia porque Fabricio era un muy buen profesor, siempre dispuesto a las innovaciones y a las mejores formas de generar en los estudiantes respuestas positivas. Lamentablemente, su afección no le permitió estar en todos los encuentros y no me resigno a pensar que muchos estudiantes se perderán su actuación como docente y, sobre todo, su don de gentes, su bonhomía y su trato amable. Hemos perdido a un intelectual excelente y a un historiador con un futuro muy prometedor. No lo recuerdo aquí con estas palabras simplemente para homenajearlo, sino con la esperanza de que los de su generación y los que vienen detrás, copien sus virtudes.

Además, las escribo con todo el dolor del alma para que su familia sepa cuánto lo queríamos, y para que su amada Annalis, de quien estaba tan orgulloso, las conserve en su corazón.